



KOLABORAZIOAK

Gaizka Rial [Barakaldoko [Askapena](#)]

Las fuerzas imperialistas que controlan la ONU forzaron la partición de Palestina, en dos estados: uno Palestino y otro Judío Israelí. Pero el Estado de Palestina no se levantó, nunca vio la luz, y no se dio la mínima consideración a la decisión de legitimidad internacional, es decir a la resolución de la ONU considerando su derecho a un Estado independiente.

El 29 de noviembre de 1947, Naciones Unidas aprobó la Resolución 181 que suponía la Partición de la Palestina histórica en un estado judío, al que se le adjudicó el 55% de la tierra del territorio para los judíos y un 45% para Palestina.

La gran conspiración sionista imperialista en contra de Palestina empezó con el Congreso Sionista en 1897 en Basilea, Suiza, alcanzó su maldito punto máximo el 15 de mayo de 1948. En este día maldito, el estado de Israel fue establecido por la fuerza de las armas, como el resultado de la conspiración imperialista, sobre las ruinas de Palestina. Sus habitantes fueron expulsados al exilio, la diáspora, y a los campamentos de refugiados por matanzas. Este desalojo fue llevado a cabo con extrema violencia por el ejército y milicias sionistas, provocando un éxodo masivo de palestinos que actualmente suponen cerca de 4,5 millones de refugiados en el exterior. Este hecho se conoce con el término árabe “Naqba”, que significa desastre, catástrofe.

Palestina tuvo que escoger desde entonces entre dos caminos: entre desaparecer y ser erradicado, y la lucha por derecho sobre su patria.

Con el fin de lograr su premeditada y planeada meta de limpieza étnica en Palestina, las dos principales herramientas empleadas por los sionistas fueron: Las masacres para instaurar el terror y provocar la emigración y la demolición de las casas y pueblos árabes para asegurarse que los que se fueron no tuvieran un sitio al que regresar.

Así sobre 70,000 muertos por defender la libertad e independencia de la patria y sobre 750 pueblos palestinos destruidos y despojados de sus habitantes durante la Naqba fue construido el Estado de Israel

Palestina tuvo que escoger desde entonces entre dos caminos: entre desaparecer y ser erradicado, y la lucha por derecho sobre su patria.

Después de estos 60 años, aquella proporción inicial de tierra palestina se ha visto reducida a un 14% con las políticas aplicadas por el brutal régimen de ocupación que Israel mantiene sobre los Territorios Palestinos; a través de la anexión de tierras, apropiándose de sus recursos, sin libertad de movimientos en el interior de Palestina con cientos de puestos de control, bloqueos y cortes entre poblaciones. Por otro lado destruye infraestructuras básicas y encierra a millones de personas detrás del llamado Muro del Apartheid con una longitud de 750 Km. Una construcción que de hecho supone actualmente una de las mayores cárceles a cielo abierto y que fue declarado ilegal por el Tribunal Internacional de Justicia, y por Naciones Unidas ⁽¹⁾. Además Israel incumpliendo decenas de Resoluciones de este organismo internacional prosigue con la ampliación del número de colonias en Cisjordania y Jerusalén, en las que ya se han ubicado cerca de medio millón de colonos.

En las cárceles israelíes hay más de 12.000 presas y presos palestinos.

En la Franja de Gaza, donde millón y medio de personas encerradas y sitiadas están siendo condenadas a padecer una situación absolutamente inhumana. Privadas de alimentos básicos, medicinas, agua potable, atención sanitaria, energía eléctrica... con bombardeos continuados, derribo de viviendas y con unas infraestructuras que Israel continua destruyendo minuciosamente. La situación es catastrófica ante el grado de permisividad y consentimiento internacional ante semejante salvajismo aplicado por Israel además de un embargo internacional liderado por EEUU e Israel contra del pueblo palestino.

Estas políticas israelíes de castigo, acoso, exclusión y discriminación contra los palestinos y las maniobras políticas y diplomáticas tan parciales, descaradas y tendenciosas, dirigidas desde EEUU no son un impedimento para que el ministro español de Asuntos Exteriores, Moratinos, acuda a felicitar al estado genocida de Israel por sus 60 años de asesinatos y participe de la opinión de las potencias e instituciones internacionales de no reconocimiento de las instituciones palestinas, de sus resultados electorales, sus expresiones organizativas y en definitiva de una Palestina libre. No reconociendo de hecho las múltiples resoluciones de la ONU sobre el conflicto e impulsando unas negociaciones en las que se evade la solución que haga justicia al pueblo palestino y en las que solo se permite participar a quienes aceptan la

manera de abordarlo desde las propuestas de Israel y Estados Unidos.

Dos varas de medir como vemos en la política internacional. Por una parte se niegan los derechos y el reconocimiento de Euskal Herria, Kurdistán, Sahara, Palestina... pero por la otra se activan campañas desde el imperialismo a favor del Tíbet, Kosovo, Santa Cruz (Bolivia), Zulia (Venezuela)... y de Israel en la mayor parte de los casos inventando y tergiversando la historia.

La solidaridad con Palestina o es política o no es nada

La población palestina ha hecho de todo en su lucha de liberación: lucha armada, diversas opciones políticas, intifadas, diplomacia, desobediencia civil, derribar el muro en Gaza para romper el bloqueo impuesto...

Expresamos la necesidad de movilizarse en solidaridad con la lucha palestina y en contra de las matanzas, la pérdida de su tierra natal, de su identidad, de su dignidad y de su vida, del despojo continuado y la negación de sus derechos.

Es necesario ponernos a su disposición en esta lucha y secundar el llamamiento de Palestina para un boicot internacional contra Israel. Que en todos los actos de Israelitas haya siempre alguna voz denunciando la situación humillante y amarga de Palestina.

Acude a la concentración el jueves 15 de Mayo en la Plaza del Arriaga en Bilbo

(1) En 2005, con motivo del primer aniversario de la sentencia del Tribunal Internacional de Justicia que declaraba que el Muro de segregación es ilegal, debe ser derribado y las personas afectadas deben ser indemnizadas. Palestina efectuó un llamamiento al Boicot, desinversiones y sanciones contra el Estado de Israel en todas sus formas, culturales, económicas, políticas y deportivas. Desde entonces lo ha reiterado insistentemente en cada ocasión que ha estado a su alcance y en estos momentos, cuando nos enfrentamos a la celebración del 60 aniversario de la proclamación del Estado de Israel la ha actualizado.